

Resultados de las mesas de trabajo

Mesa de Gestión Sostenible del Territorio

Ruta de reivindicación de la memoria social, política y cultural en El Centro Histórico de Bogotá

Por Marlon Herrera, Karent Rodríguez, Natalia Trujillo y Fabián Vega

Resumen

El valor cultural y arquitectónico del centro histórico de Bogotá se ha visto afectado por los cambios que han marcado su desarrollo a través de la historia por sus distintas transformaciones a nivel social, cultural y político, así como por la trascendencia y construcción de su territorio a nivel espacial y arquitectónico. El siguiente artículo presenta unas propuestas de uso y composición de diferentes estrategias de transformación urbana y social que, desde una metodología interdisciplinaria, buscan responder al reto de la reivindicación de la memoria histórica del centro de la ciudad de Bogotá. Esta propuesta se realizó a través de una ruta e intervenciones del espacio público bajo una perspectiva orientada a la construcción social del territorio.

Palabras Clave: Centro histórico, Ruta, Memoria, Interdisciplinariedad.

Introducción

La relación entre la ciudad y la reivindicación de la memoria radica en el sentido y el significado que se otorgan a los diferentes factores que, tanto a nivel social como a nivel espacial o territorial, han tenido una trascendencia en su historia. Para entender lo anterior, se comprende que la lectura de la ciudad es hecha desde la construcción de la memoria a lo largo del tiempo, es decir, entender cómo fue la construcción social de la ciudad, de su identidad como una memoria colectiva construida de experiencias individuales y relacionales,

lo que marca una pauta de significados asociados a las experiencias sociales y políticas en la ciudad.

Para la elaboración de la presente propuesta se toma como referente el centro histórico de Bogotá, el cual, actualmente, representa el sector más antiguo de la ciudad. Este lugar conserva aquellos hitos de la fundación de la ciudad además de estar ligado a procesos y hechos relevantes de la nación. Esto lo convierte en un lugar que refleja unas memorias de tipo social, política y cultural, que se han visto afectadas por los procesos de industrialización y expansión; un cambio de usos que llevaron a la ciudad a una pérdida del valor histórico, social, cultural y político del centro de Bogotá que evidencia la falta de apropiación del lugar y, como consecuencia, lo ha llevado a una pérdida parcial a nivel físico y de memoria. En este sentido, la intención del presente artículo es proponer estrategias de intervención que permitan recuperar el valor histórico del centro de Bogotá a través de la implementación de la Ruta de La Memoria, como una estrategia de conectividad e intervención del espacio público para visibilizar la historia de la ciudad.

Memoria en la ciudad

Cuando se habla de memoria en la ciudad se hace referencia: al reconocimiento de los modos en los que se da el recuerdo, a como se olvida hasta dónde se pueden rastrear las huellas y señales de identidad, la manera en que

los individuos se construyen como sujetos y miembros de colectividades y las dinámicas que hacen parte de un espacio o lugar. A partir de esto, se identifica aquellas transformaciones, tanto a nivel cultural y social como los referentes espaciales y temporales de la ciudad, que han llevado al planteamiento de que existe una pérdida parcial en la memoria social, política y cultural. Esta pérdida se caracteriza por la desaparición de ciertos tipos de significados de identidad de la ciudad (Riaño, 1997).

La ciudad comprende muchos ámbitos para la sociedad y genera un concepto de memoria a nivel individual y social, es decir, los recuerdos se sitúan en un punto de señal o de mira que permite a los sujetos colocarse en el medio de la variación continua de los marcos sociales y de la experiencia colectiva histórica. Eso, tal vez, explica por qué en los períodos de calma o de fijación momentánea de las estructuras sociales, los recuerdos colectivos son menos importantes que dentro de los períodos de tensión o de crisis. El tema de la memoria colectiva tiene como objetivo central efectuar una reflexión teórica sobre la construcción social de la memoria a partir de las relaciones intersubjetivas, las prácticas sociales, el poder, la cultura y la historicidad y su nexa con el espacio, así como las dimensiones sensorial, simbólica y política de dicha relación.

Memoria Social, Política y Cultural

El abordaje que se realiza de la memoria en la ciudad plantea que, debido a las diferentes transformaciones que se dan en el territorio, la memoria abarca tres componentes implícitos en la reivindicación del patrimonio histórico; estos son: la memoria social, la memoria política y la memoria cultural. La **memoria social**, definida por Lifschitz (2012), hace referencia a la construcción del sentido de identidad colectivo a partir de las experiencias vividas por grupos sociales, los cuales se articulan con la oralidad, la pluralidad y la sociedad civil. Así mismo, Lifschitz define **la memoria política** como el conjunto de acciones realizadas de manera intencional que se toman la esfera pública con el objetivo de intervenir en el mundo social.

Y **la memoria cultural**, definida desde el planteamiento de Medina y Escalona (2012), determina que está constituida por el conjunto de significados de los fenómenos y hechos significativos ocurridos en el pasado que encierran normas y valores, tales como fiestas, ceremonias y ritos. La memoria cultural al igual que la memoria individual están asociadas a los lugares donde ha ocurrido algún suceso significativo y único que identifican a una colectividad determinada. Además, a modo de articulación de la memoria con el tiempo y las implicaciones de su trascendencia, Aldo Rossi (1966) expone que la lectura de la ciudad se hace desde la construcción de la memoria a través del tiempo, el pasado se evidencia en el presente a través de lugares donde los acontecimientos brindan el significado que trascenderá al futuro, mientras que estos permanezcan en el tiempo; en este caso, por medio de la memoria cultural, política y social.

A partir de las definiciones de los autores mencionados anteriormente, en el Diagrama 1 se representa un concepto de memoria y ciudad en el que se aprecia la relación de las memorias y cómo éstas se complementan entre ellas y experimentan una trasgresión a través del tiempo.

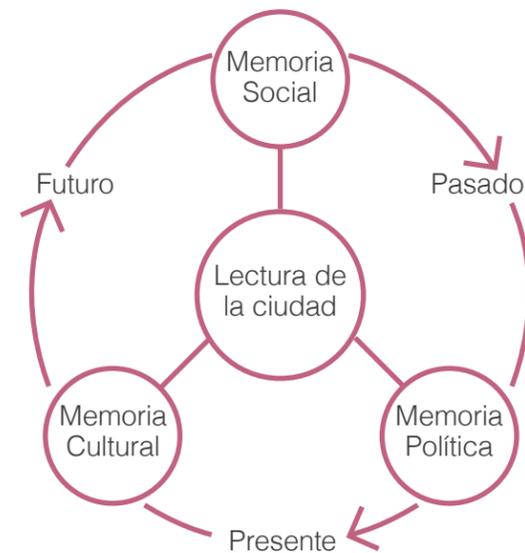


Diagrama 1. Lectura de la Ciudad desde la Memoria Social, Política y Cultural. Fuente. Fabian Vega.

Transformaciones del Centro Histórico de Bogotá – Antecedentes

Al realizar una documentación acerca de los antecedentes y transformaciones de la ciudad de Bogotá e identificar las huellas de memoria histórica, se encontró que, de acuerdo con el Sistema Nacional de Información Cultural (SINIC), la ciudad originalmente estaba habitada por las culturas Chibcha y Muisca, que tenían como principal personaje de su tribu al Zipa. La ubicación Chibcha se extendía por: Bogotá, Tunja, Iracá, Tundama y Guanetá, con una población de 2 millones 300 mil de habitantes que dominaban los alrededores de Fusagasugá hacia los 4 grados de latitud norte y llegaban hasta las comarcas de los guanes, en los contornos de la actual San Gil. Esta condición convirtió La Sabana de Bogotá en el asentamiento más poderoso de las organizaciones chibchas, con una extensión del territorio de aproximadamente treinta mil kilómetros cuadrados.

A comienzos del XVI, en 1538, Gonzalo Jiménez de Quesada fundó Bogotá. La ciudad tuvo una talla población pequeña, aproximadamente de 40.000 habitantes (Jaramillo, 2006). La estructura física de la ciudad era similar a las de las ciudades hispánicas de América, compuesta por una cuadrícula ortogonal homogénea con un esquema concéntrico de jerarquización socioespacial; tenía como núcleo de las principales actividades políticas, administrativas y religiosas a la Plaza Principal. A partir de este punto, empiezan a observarse las primeras pautas de segregación, donde si bien las clases menos favorecidas empezaban a movilizarse a las periferias, también era característico que individuos pertenecientes a sectores populares trabajaran o habitaran en las viviendas de las familias adineradas, desempeñando la labor de artesanos o pequeños comerciantes (Jaramillo, 2006).

Para la década de los años treinta hasta los años cincuenta, Bogotá tiene un crecimiento anual de 5,5 en su población, alcanzando una talla de 665.000 habitantes, por esta razón, su dinámica socioespacial se ve afectada, ya que no sólo crece de manera compacta, sino que aparece un desarrollo discontinuo hacia las periferias, trans-

formando espacios urbanos permanentes, tanto en sectores de altos ingresos como en grupos populares. A partir de los años cincuenta, los grupos de más altos ingresos abandonaron sus zonas de residencia centrales, lo que consolidó nuevas políticas gubernamentales que promovían la construcción de oficinas y locales comerciales con el fin de adaptar el centro a una actividad creciente de modernización. Esto generó el reemplazo de inmuebles antiguos por edificaciones con estilos arquitectónicos más recientes y se abrieron avenidas para mejorar la movilidad de la ciudad, como consecuencia tuvo un efecto simbólico de actualización (Jaramillo, 2006). Ya en la década de los años setenta, la zona céntrica entra en un proceso de deterioro, abandono y demolición para ceder espacio a la construcción de infraestructuras modernas.

Recuperación del Centro Histórico: El caso de Cuba – La Habana

La recuperación del patrimonio histórico de una ciudad debe tener implícita en su reestructuración los factores que incluyen valores culturales de inmuebles, propiedades, monumentos, bibliotecas y documentos oficiales. Tal es el caso de la recuperación del centro histórico de La Habana que a lo largo del tiempo ha pasado por varios cambios, los cuales han llevado a plantearse diferentes estrategias de reivindicación de su memoria histórica; por ejemplo, la fundación de la Biblioteca Histórica y el Archivo Histórico que surgieron con la necesidad de recuperar y gestionar aquellos documentos y libros que dejaban implícito en sus contenidos la manera en la que se dio el paso del tiempo. Del mismo modo, la inclusión de la Habana Vieja en la lista del Patrimonio Mundial generó nuevas posibilidades de gestión, incluyendo la reconstrucción, rehabilitación o restauración de edificaciones en mejores condiciones como bibliotecas, museos e instituciones. Un ejemplo de ello es la Feria de la Catedral como punto de comercialización de artesanías en el Centro Histórico que dotó al lugar de nuevas dinámicas y le dio su sello propio y convirtió las ganancias que de allí surgían en patrimonio rescatado (Quintero, 2015).

Cabe resaltar que, después de la llegada del periodo especial, con la caída del bloque socialista europeo, se marcó un antes y un después en la rehabilitación del Centro Histórico, debido a la crisis que atravesaba el país (Quintero, 2015). Una de las fuentes de desarrollo que permitió su renovación fue el turismo, por ejemplo, la restauración de la Plaza Vieja, donde no sólo se respondió a una necesidad de comunicación y prestigio de aquellos servicios que allí se ofrecen, sino que también se construyó un compromiso firme de rehacer un tejido urbano que mejorara las condiciones de vida de sus habitantes, al proteger sus rasgos de identidad (Leal, 2004).

En este sentido y conforme se ha observado, el centro histórico es un referente importante en la memoria de la ciudad, pues de ahí parte la construcción del territorio. Las diferentes estrategias desarrolladas desde una conciencia de protección del patrimonio han permitido el surgimiento de nuevas metodologías, materiales y tecnologías en pro de generar avances de carácter interdisciplinario que abarquen las necesidades de visibilización, rescate, preservación y manejo de los espacios que lo conforman (Guevara, 2012). En el caso de La Habana y Bogotá se observó, mediante los respectivos planes de recuperación de sus centros históricos, que los diversos componentes que se desarrollan a lo largo del tiempo cambian los diferentes perfiles y dinámicas en los que se construye el territorio.

El objetivo de este artículo es proponer estrategias de intervención donde se muestre la relación entre los conceptos de memoria social, cultural y política a través de la implementación de la **Ruta de la memoria**, como una estrategia de conectividad e intervención del espacio público con el objetivo de visibilizar los procesos culturales e identitarios en la ciudad de Bogotá.

Metodología

La presente propuesta se realiza desde una perspectiva metodológica interdisciplinaria que aborda diferentes enfoques disciplinarios como la arquitectura, la ingeniería civil y la psicología, con el fin de reconocer aquellos factores culturales, sociales y políticos que otorgan valor histórico al centro de Bogotá. Se realizó una conceptualización abordando los diferentes componentes de la memoria histórica, así como el reconocimiento de los diferentes actores urbanos que componen el territorio seleccionado. Finalmente, se realizó la investigación de distintos referentes de intervención en los que es posible reconocer aquellos factores de la memoria que permiten realizar una lectura de la ciudad.

Para el desarrollo de este proyecto se plantean cuatro fases: contextualización, identificación de sitios, conclusiones del diagnóstico, propuesta y desarrollo de la propuesta (ver Diagrama 2), las cuales se describen a continuación:

Fase 1. Contextualización

Contextualizar una información significa que lleve elementos nuevos y paralelos al hecho central de la historia, con aportes que permitan aclararlo y ponerlo en relación con otros hechos laterales. Así se profundiza los niveles de información que se brinda en pro de dar al lector la mayor cantidad de elementos posibles que contribuyan a la comprensión de los mensajes transmitidos (Verga y Miceli, 1994).

En este caso, el objetivo es interpretar la información que se encuentra sobre los hechos centrales de la historia y presentar un contexto de realidad mayor. Lo que se busca es que el acontecimiento no pareciera de manera aislada, sino vinculado con numerosos elementos de memoria que enriquecen su comprensión.

Fase 2. Identificación de los sitios

Sitios Oficiales

Revisión Documental

Para identificar los lugares de intervención, se realizó una revisión documental o estado del arte, la cual constituyó el primer paso dentro de la investigación metodológica. Esta buscó generar una apropiación de la realidad en el presente o como un producto del acumulado del pasado. El objetivo de realizar una revisión documental fue desarrollar el abordaje de un problema o tema, en este caso, el de la pérdida parcial de la memoria histórica del centro de Bogotá, desde los distintos referentes teóricos que se han desarrollado en investigaciones previas y desde diversas perspectivas. De esta forma, se crea un contraste que permita problematizar, analizar e investigar los diferentes escenarios y circunstancias de carácter social, político y cultural (Jiménez, 2006).

Se consultó en referentes teóricos e investigaciones que hablan acerca del centro histórico de Bogotá, así como intervenciones y planes estratégicos que se han realizado en los últimos años.

Sitios Populares/ No-Oficiales

Estos sitios son aquellos que no están registrados legalmente como patrimonio de la ciudad, pero aun así, son bastante reconocidos por la comunidad de esta zona al tener actividades culturales y sociales importantes que hacen parte de la identidad de la ciudad.

a. Entrevista Semiestructurada

De igual manera, con la finalidad de recolectar información puntual acerca de las experiencias de los distintos actores urbanos (habitantes, trabajadores y estudiantes) que interactúan en el centro histórico. Se realizaron entrevistas semiestructuradas, las cuales cumplían con el fin de obtener, a partir de preguntas formuladas desde lo general, mayores detalles acerca de las experiencias, impresiones y valoraciones que tiene una persona con relación al tema propuesto. Para su desarrollo, se tomaron como base el objetivo principal de la investigación que permitió consolidar un eje central desde distintas perspectivas, al abordar un enfoque desde lo general, mediante la realización de preguntas determinadas; a lo particular, donde se buscó reconocer aquellas características específicas que aportarán a la formulación de la propuesta de intervención (Ardèvol, Bertrán, Callén & Pérez, 2003).

Para esta entrevista se plantearon las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la importancia o valor que tiene el Centro Histórico de Bogotá?
2. ¿Cuáles son los lugares que otorgan valor o importancia histórica al Centro de Bogotá?
3. ¿Cómo se podría mejorar o recuperar el valor histórico del Centro de Bogotá?

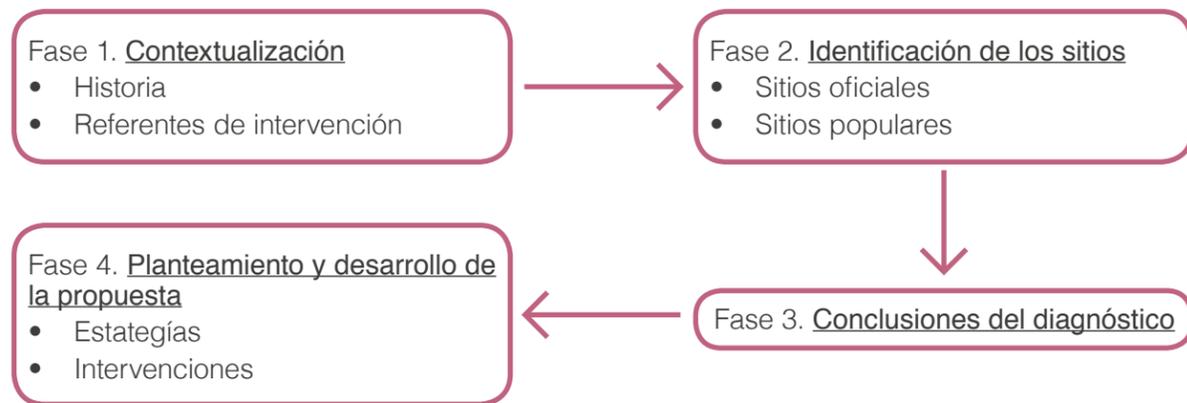


Diagrama 2. Fases Metodología.

Fuente. Fabian Vega.

4. ¿Conoce la historia del Tranvía de Bogotá?

b. Observación Participante

Con el objetivo de obtener mayor información del contexto, por una parte, se desarrolló un recorrido por los diferentes sectores que representan un valor en la historia de la ciudad y, por otra parte, mediante la estrategia de observación participante, se constituyó un ejercicio de familiarización con el tema o problema que se quiere abordar desde la propuesta de investigación. Así mismo, se realizó una contextualización del sitio o lugar a intervenir y se determinaron cuáles eran los elementos que interactúan con sus diferentes dinámicas (Ardèvol, Bertrán, Callén & Pérez, 2003).

El recorrido general realizado por el centro histórico de la ciudad de Bogotá fue el siguiente:

- | | |
|-----------------------------|-----------------------|
| Inicio | 4. Casa de la moneda |
| 1. Chorro de Quevedo | 5. Plaza de Bolívar |
| 2. Casa de Poesía Silva | 6. Parque Santander |
| | 7. Eje Ambiental |
| 3. Iglesia de la Candelaria | 8. Plaza La Concordia |

ESTRATEGÍAS DE IDENTIFICACIÓN DE SITIOS OFICIALES

Revisión documental
<p>Para la presente propuesta, se estableció como problema la pérdida parcial de la memoria social, política y cultural del centro histórico de Bogotá. Mediante la revisión de documentación pertinente, las intervenciones y los planes estratégicos desarrollados previamente, se buscó reconocer los acontecimientos e hitos oficiales en la historia de la ciudad. Con la información obtenida, se delimitaron los sitios a intervenir.</p>

Tabla 1. Estrategias de identificación de Sitios Oficiales.

9. Puerta del Sol

10. Museo Botero

11. Centro Cultural Gabriel García Márquez

a. Registro Fotográfico

Se realizó un registro fotográfico como complemento al ejercicio de observación participante, el cual constituyó una de las herramientas más útiles en la investigación, pues su potencial como soporte de lo observable permite no sólo portar o guardar ciertos contenidos, sino que los crea y produce. La fotografía como aporte a la investigación permitió obtener una imagen de la vida cotidiana que se compone por los valores novedosos que crean y discuten significados; además, permitió captar aquellos estímulos procedentes del mundo natural visibles, así como los productos culturales visibles fabricados por el ser humano y las expresiones gestuales como iconización del cuerpo humano, representando una reproducción analógica de la realidad (Augustowsky, 2007).

Fase 3. Conclusiones del diagnóstico

Sitios

12. Plazoleta José Rufino Cuervo

13. Plaza de los Periodistas

Sitios Populares/ No-Oficiales

ESTRATEGIAS DE IDENTIFICACIÓN DE SITIOS POPULARES/NO-OFFICIALES

Entrevistas	Se realizó un análisis desde un enfoque subjetivo sobre las dinámicas de la población o comunidad del sector, lo que permitió direccionar las preguntas formuladas a una identificación de lugares relevantes en el centro histórico y, posteriormente, se identificaron las diferentes problemáticas que los habitantes del sector perciben y la manera en la que podrían mejorarse.
Observación participante	Se realizó una identificación desde una perspectiva subjetiva mediante el desarrollo de diarios de campo o fichas técnicas y, posteriormente, una matriz de percepción, donde se calificaron los diferentes lugares encontrados en el recorrido, considerando los aspectos que aportan al desarrollo metodológico de la investigación.
Registro Fotográfico	Se realizó un registro de los diferentes sitios estratégicos que componen el centro histórico de Bogotá donde se realizaron: comparativas entre los acontecimientos pasados y presentes, se llevó un registro de la transformación de las dinámicas actuales, y se identificaron los lugares estratégicos para una futura intervención.

Tabla 2. Estrategias de identificación de Sitios Populares/No-Oficiales.

Fase 4. Planteamiento y desarrollo de la propuesta

En consecuencia, se diseñó una estrategia principal, esta consistió en el planteamiento de la Ruta de La Memoria, la cual permitiría por medio de la implementación de un sistema de transporte recorrer sectores del centro histórico que evoquen la memoria en la ciudad. Finalmente, se establecieron estrategias enfocadas a los tres ámbitos trabajados: cultural, social y político, donde se establezcan intervenciones en las que se pueda desarrollar permanencias, actividades de valor cultural, así como transformaciones a nivel social que permitan intervenir zonas de la ciudad que hayan perdido su identidad.

Resultados

Fase 1. Contextualización

Historia – Desarrollo y Recuperación del Centro Histórico de Bogotá

Dentro del desarrollo y la recuperación del Centro Histórico, se han observado diferentes movimientos en pro de conservar el patrimonio histórico de ese sector de la ciudad, mientras que las acciones por parte del Estado no se han visto caracterizadas por reanimatorlo, éstas se concentran en corregir las contradicciones e impases que generan su dinamismo. Se han desarrollado diferentes transformaciones en torno a crear edificaciones

que beneficien a cierta parte de la población, como, por ejemplo:

La creación del centro administrativo periférico para aliviar lo que era considerado como presión de una buena parte de las oficinas públicas, se abrieron avenidas centrales y se ensancharon las calles. Hasta entrados los años 70 se dio un proceso de gran inversión inmobiliaria privada en el centro de la ciudad, con su punto culminante a finales de los años 50 y comienzos de los 60, en que se construyeron los edificios en altura más elevados de la ciudad y se demolieron muchos inmuebles construidos originalmente en el Siglo XIX o antes, hasta los años 30 del Siglo XX, para reemplazarlos por nuevas edificaciones (Jaramillo, 2006, pág. 18).

La conservación de esta herencia cultural no solamente tenía poca prioridad para el Gobierno, sino que con frecuencia las acciones municipales se encaminaban a acelerar estas mutaciones: reiteradamente se emprendían campañas que se conocían como “Plan Muelas” que consistían en ensanchar calles, demoliendo los frentes y fachadas de las edificaciones, lo cual tenía enormes efectos en la desfiguración y reemplazo por parte de sus propietarios del stock inmobiliario anterior (Jaramillo, 2006).

Se concluye que el Centro Histórico es un referente importante de memoria, ya que de allí nace lo que es hoy Bogotá. Además, se evidenció la falta de prioridad en la conservación de nuestra herencia cultural, social y política, así como la

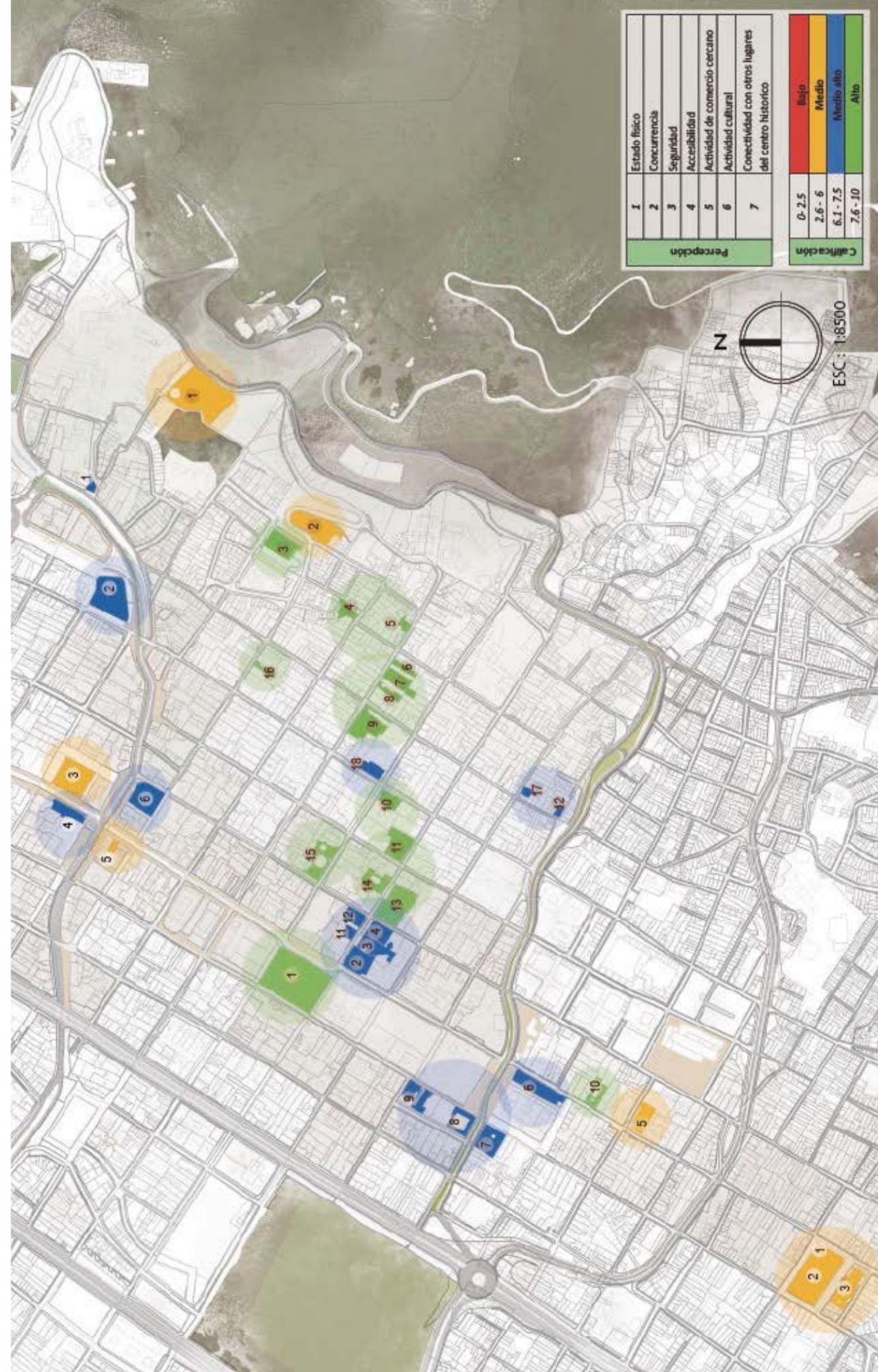
fecundidad heurística de estas categorías para el análisis de los procesos culturales e identitarios en la ciudad y se tiene una referencia de las diversas intervenciones que se pueden realizar en este lugar.

Fase 2. Identificación de los sitios

Se hace un listado de los lugares reconocidos en cuatro zonas: Eje ambiental, La Carrera Séptima y los barrios La Candelaria y las Cruces. Al realizar la matriz de calificación de lugares y analizar de una manera gráfica los resultados (ver mapa 1) se encontró:

Los lugares con calificación baja (media) son: Plaza de Santander, Monumento a Galán, Teatro de la Media Torta, Parque de la Concordia, Iglesia Santa Bárbara y Parque de las cruces.

Los lugares con calificación media alta son: Monumento Policarpo Salavarieta, Parque de los periodistas, Iglesia San Francisco, Plazoleta del Rosario, Santuario Nuestra Señora del Carmen, Teatro del Cabaret, Iglesia nuestra señora de la candelaria, Fundación San Bartolomé, Iglesia San Ignacio de Loyola, Museo de Arte Colonial, Templo de San Agustín, Museo de Artes y Tradiciones Populares, Plazoleta José Rufino Cuervo y Casa de Manuella Sáenz. Estos lugares coinciden por obtener una alta calificación debido a su estado físico, mas no en concurrencia, actividad cultural o conectividad con otros lugares del centro histórico.



Mapa 1. Percepción de lugares del centro histórico de Bogotá.

Fuente. Isabella Mejía

La observación de los participantes durante el recorrido permitió reconocer los lugares donde hay presencia de actividades que hacen parte de la identidad de la ciudad, por ejemplo, por la carrera séptima hay actividades artísticas y culturales: interpretes musicales, elaboración y comercio de artesanías prehispánica, entre otros. Por la calle 12 se encuentra lugares de gastronomía representativa de la ciudad y el país, manifestaciones artísticas urbanas, la plaza de mercado y El Parque de La Concordia, teatros populares y cuenteros ubicados en los alrededores del Chorro de Quevedo.

Fase 3. Planteamiento y Desarrollo de la propuesta

De acuerdo con los análisis realizados, se ve la necesidad de intervenir los lugares con la calificación más baja, además de mejorar su estado físico para resaltar el valor que tienen.

Seguido a esto, se evidencia la necesidad de conectar el centro histórico con los barrios de La Concordia y de Las Cruces que hacen parte de la memoria de la ciudad.

Dada la cantidad de lugares encontrados, se ve necesario dividir el proyecto en tres fases. Las intervenciones iniciales se darán en el parque de los Periodistas, parque Santander y, finalmente, el parque de la intersección de la Calle 13 con Cra. 7, donde se encuentra el monumento de Jorge Eliecer Gaitán, además de intervenir los espacios públicos para la implementación del tranvía.

Teniendo en cuenta los resultados y la importancia histórica que tiene toda esta zona, se concluye que es necesario establecer una ruta que permita recorrer de manera estratégica los lugares que evoquen la memoria de la ciudad (cultural, social y política), y establecer intervenciones que permitan al usuario interactuar con cada una de estas memorias.

Propuesta

Estrategia principal

Instauración de La Ruta de La Memoria a través de la reimplementación del tranvía, ya que desde El Bogotazo fue destruido un alto porcentaje de la flota y salió del sistema, y la intervención del espacio público, a fin de articular los lugares representativos de memoria histórica y rescatar la memoria del tranvía, el cual fue testigo de acontecimientos políticos, interacciones sociales y en su momento conectó lugares de interés cultural.

Estrategias enfocadas

Ámbito cultural

Intervenir las paradas del tranvía en las intersecciones de lugares estratégicos del Centro a través de permanencias que permitan desarrollar actividades de valor cultural y artístico.

Ámbito social

Implementar nuevos usos que resignifiquen y alimenten el valor social en las zonas que han perdido su identidad a través del concepto de memoria social, en donde el individuo es participe de la construcción de dinámicas del territorio.

Ámbito político

Establecer tramos peatonales donde se deriven permanencias activas en zonas de acontecimientos políticos y patrimonios inmuebles desaparecidos.

Ruta

Partiendo del análisis de los sitios calificados y lo concluido en el capítulo anterior, se realiza el trazado de la ruta principal, el cual estará conformado por diferentes circuitos que se vinculan entre

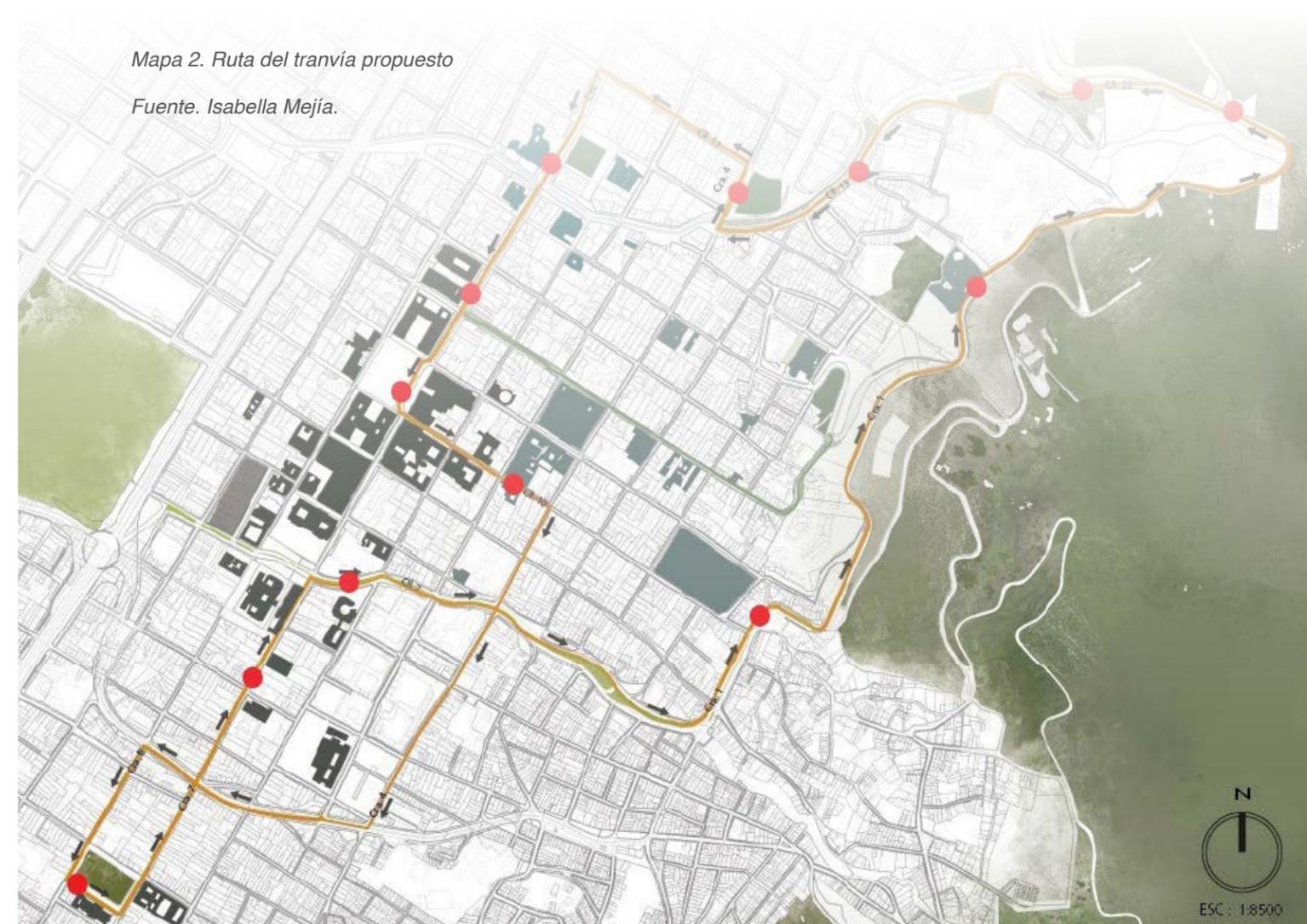
sí en tres diferentes etapas. Donde, además de conectar los sitios peor calificados o desconectados, se tienen en cuenta también los siguientes factores: tipo de sistema de transporte a usar, ancho y sentido de vía, pendientes, distancia y tiempo de recorrido.

De acuerdo con lo anterior, se plantea una ruta estratégica (ver Mapa 2) que permite a sus usuarios recorrer e interactuar de manera autónoma con los lugares que evocan la memoria cultural, social y política del centro histórico de la ciudad. Es decir, que el usuario tendrá la posibilidad de escoger el lugar donde iniciará y terminará el recorrido, para que esto sea posible, se establecieron 12 paradas que se relacionan a continuación en la Tabla 3.

PARADAS DEL TRANVÍA

Paradas del Tranvía
1. Parque de Los Periodistas
2. Parque Santander
3. Calle 12 con Carrera 7
4. Plaza de Bolívar
5. Calle 10 con Carrera 4
6. Parque de las Cruces
7. Iglesia Santa Bárbara y Fragmentos
8. Plaza Egipto
9. Carrera 1 con Calle 12
10. Entrada taquilla a Monserrate
11. Quinta de Bolívar
12. La Pola

Tabla 3. Paradas del Tranvía



El recorrido tiene una longitud total de 7407.52 m., una pendiente máxima de 10.25% por la cual puede transitar el tranvía aproximadamente a 15 km/h, la duración total del recorrido planteado es de 30 minutos, en esta ruta se conecta los cerros orientales con el eje ambiental, la peatonal de la séptima, el centro administrativo, algunos barrios tradicionales de La Candelaria y el barrio de Las Cruces que está desconectado del centro histórico.

Tranvía

El tranvía de Bogotá es impulsado por el crecimiento urbano de la ciudad debido a una industria y a un comercio naciente, el cual consolidó una dinámica que impulsa el desarrollo de la ciudad alrededor de su eje y fue testigo de múltiples acontecimientos, por ejemplo, el crecimiento acelerado de la ciudad a causa de la industrialización, los movimientos de modernidad, diferentes dinámicas sociales y El Bogotazo como un acontecimiento político que marca la historia del país y que no solo cambió el desarrollo urbano de la ciudad, sino que también marca un antes y un después en la historia de los medios de transporte del país. El tranvía como medio de transporte ligero posee las características perfectas para transitar por esta zona, además de tener una gran memoria histórica de la ciudad.

De ahí que para este proyecto, se plantea un tranvía de circulación sin catenaria entre las paradas (ver Figura 1). Se trata de la implementación del Acumulador de Carga Rápida (ACR), un sistema basado en ultracondensadores que contribuirá a la integración del transporte urbano, pues reduce el impacto visual en el centro histórico y aumenta la eficiencia energética.

Los ultra condensadores se cargan durante las paradas del tranvía en un promedio de 30 segundos con el contacto de la línea conductora ubicada sobre el vehículo y el pantógrafo ferroviario invertido instalado en los postes alimentación de las estaciones. Con este sistema no solo se recupera la energía que se almacena en el recorrido, además, se puede almacenar también la energía del frenado. Este sistema tiene autonomía de funcionamiento de mil metros, tomando en consideración las características del trazado tranviario.

Además, se incluyen sistemas anti vibratorios que se componen de suspensiones primarias, suspensiones secundarias, articulaciones laminadas, ruedas elásticas, topes y acoples que garantizan la estabilidad del tranvía, la amortiguación del ruido y las vibraciones, su ancho de trocha es estándar y rieles ranurados 54G2.

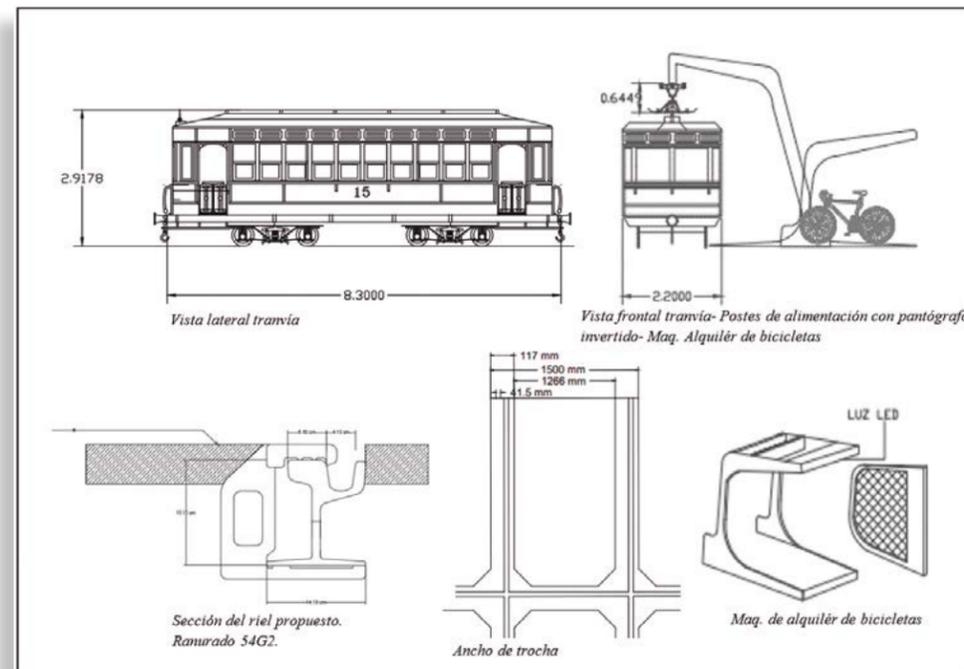


Figura 1. Características del Tranvía Propuesto

Fuente. Fabián Vega

Intervenciones

Plaza de Santander

Reconocido como uno de los sitios en los que originalmente se fundó la ciudad, llamado en aquel entonces plaza de las hierbas por encontrarse ahí el mercado regional. El Parque Santander toma su relevancia histórica durante los primeros años de la conquista española al ser el lugar de residencia de Gonzalo Jiménez de Quesada y el capitán Juan Muñoz de Collantes; congregó las principales órdenes religiosas que se radicaron en la ciudad como la de San Francisco y Santo Domingo; y toma su nombre luego de que, tras la independencia Francisco de Paula Santander, se instalara al costado norte de la plaza y se inaugurara una estatua en su honor en 1877.

La Plaza de Santander es un sitio de encuentro rodeado por entidades bancarias, empresas privadas y el reconocido Museo del Oro. El actual problema que tiene esta plaza es el descuido y la utilización inapropiada que resulta de la falta de significancia del lugar. La poca importancia que se le da a este sitio genera que se den concentraciones de habitantes de calle que mal utilizan el entorno, lo que genera desagrado por parte de las personas que circulan en el sector por olores y desaseo; por lo tanto, se busca se busca es recuperar la esencia de la plaza con el comercio autóctono.

En la actualidad, pocos habitantes de la ciudad que no vivan en el centro no consideran el visitarlo por simple gusto, no obstante existe un interés histórico que puede ser llamativo para visitantes y extranjeros, pero además de eso, no existe ningún otro interés particular por recorrer el centro aparte de las obligaciones diarias para trabajadores y estudiantes.

1. La primera medida a tomar es reanudar el cuidado y acondicionar nuevamente el lugar para hacerlo más atractivo en cuanto a paisaje y urbanismo se refiere, un claro ejemplo de lo que se busca lograr, es que la plaza Santander sea la coexistencia de múltiples medios (ver Figura 2), de esta forma, atraer el acompañamiento y la concurrencia de personas que indirectamente evitan el uso inadecuado de la locación.
2. La segunda medida será la proyección de cortometrajes que evoquen la memoria de hitos o historias que enmarquen el desarrollo a través del tiempo, la proyección se hará sobre la fachada del edificio de la República, por lo que se tendrá que mejorar los espacios y monumentos de la plaza (ver Figuras 3, 4 y 5).

Figura 2. Perfil de intervención Plaza de Santander.

Fuente. Isabella Mejía





Figura 3. Jardín alrededor del monumento a Santander
Fuente. Paola Duran, fotografía editada para fines académicos

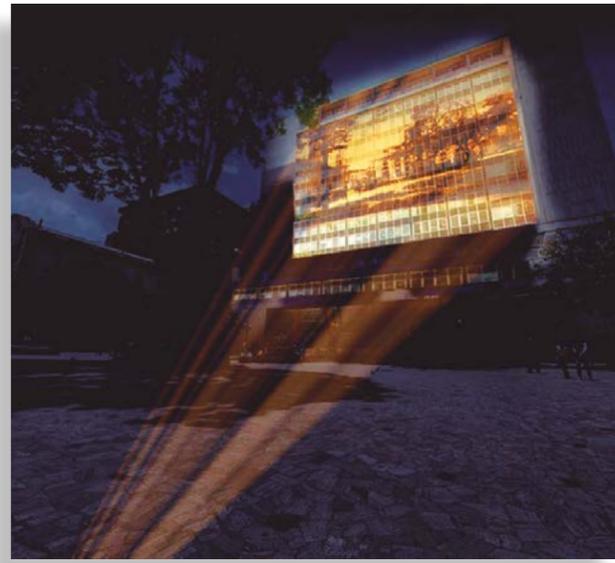


Figura 4. Proyección de video 'memoria de Bogotá'
Fuente. Paola Duran. Editada para fines académicos

Plaza de los periodistas

A lo largo de su historia, La plaza de los Periodistas ha sido escenario de la tertulia urbana. En sus comienzos, se encontraba a su alrededor la sede de los periódicos más importantes de la ciudad y, por tal razón, se crea un hito o punto de encuentro para los bogotanos en busca de divulgación de información de primera mano.

En la actualidad, el Parque de los Periodistas tiene el templo del libertador, construido por Pietro Cantini entre 1882 y 1886 para conmemorar el primer centenario del nacimiento de Simón Bolívar.

Alrededor de la Plaza de los Periodistas hoy se encuentran las instalaciones del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), el edificio de la Academia Colombiana de La Lengua y la estación de Transmilenio de Las Aguas. En su extremo suroccidental, se encuentra el hotel Continental del arquitecto Vicente Nasi.

1. Con el propósito de aprovechar mejor el espacio público en la Plaza de los Periodistas, se va a hacer un anfiteatro en donde se presenten obras que simbolizen los hitos históricos de Colombia, que no tienen la relevancia que merecen en su historia formal (ver Figura 6).
2. Por otro lado, se quiere presentar un escenario para mantener la esencia de tertulia que ha tenido la plaza a lo largo de su historia, con unas mesas en las que los bogotanos y visitantes puedan sentarse a debatir y compartir como es costumbre.
3. Por último, se organizarán tiendas para que los vendedores ambulantes que permanecen en la plaza, de esta forma, se puedan organizar y seguir trabajando en un lugar más cómodo.

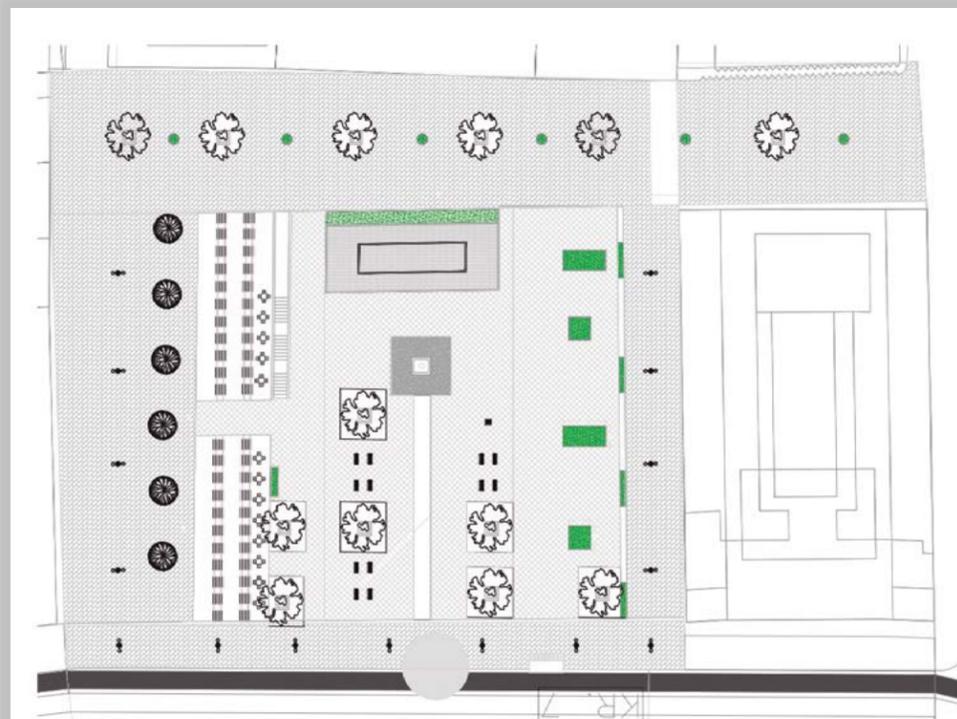


Figura 5. Planta de intervención Plaza de Santander.
Fuente. Julián Rey

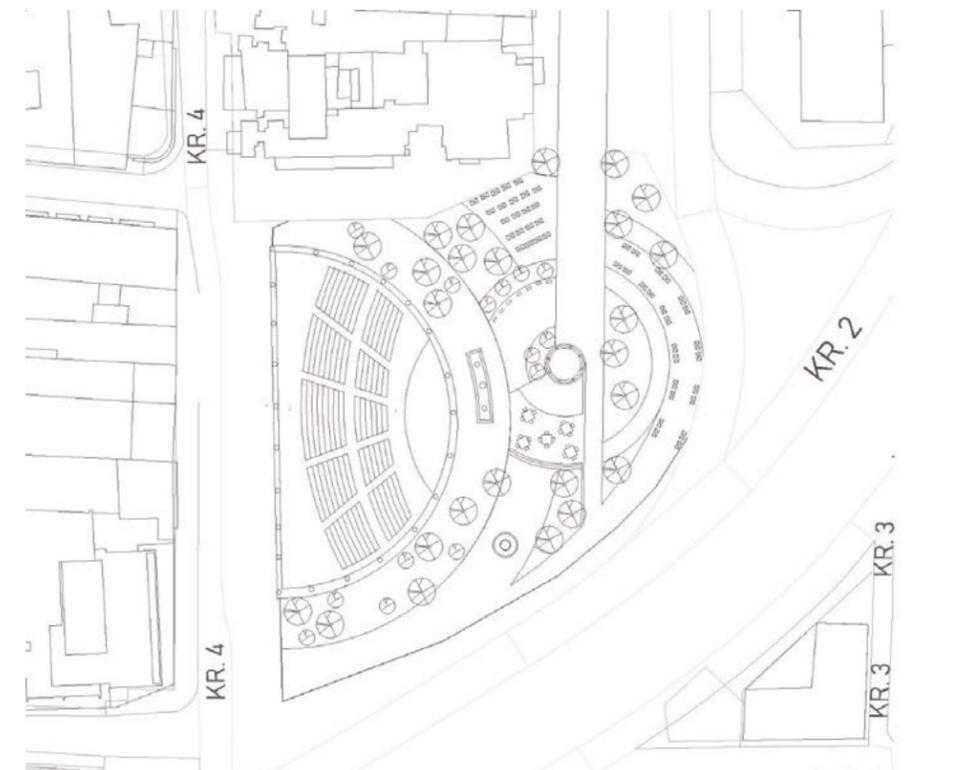


Figura 6. Planta de intervención Parque de los Periodistas.

Fuente. Paola Monroy

Intersección de la carrera Séptima con la Avenida Jiménez.

Esta intersección está cargada de valor histórico, pues se encuentra, en una de sus esquinas, el edificio donde ocurrió el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Además, el entorno urbano presenta edificios de valor arquitectónico y cultural que han perdurado, como el edificio del El Tiempo, la Iglesia de San Francisco y el Banco de la República.

A través de las siguientes estrategias, se plantea el desarrollo de la intervención en esta intersección (ver Figura 7):

1. Se rehabilita el subterráneo que está ubicado en la intersección de la Carrera Séptima con la Avenida Jiménez y se implementa una sala de

exposiciones del periódico El Tiempo, creando permanencias (ver Figura 8).

2. Mediante un cambio en la textura del piso, el peatón que transita por la intersección puede ver, a nivel, lo que ocurre en la sala de exposiciones del subterráneo, de esta manera, se incentiva a los peatones a visitar el subterráneo.
3. Se divide la trama peatonal entre circulación y permanencia. La circulación se compone de contenedores de raíces que marcan el ritmo de ésta y la permanencia se compone de células jerarquizadas por árboles.

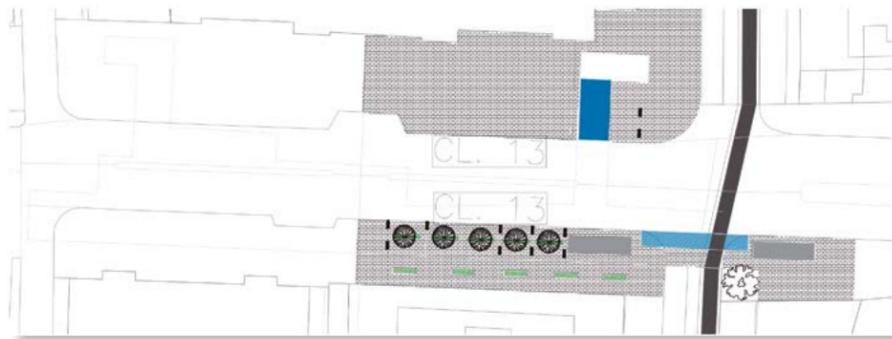


Figura 7. Planta de intervención de la intersección calle 13 con carrera 7.
Fuente. Santiago Sánchez



Figura 8. Alzado intervención de la intersección Calle 13 con Carrera 7. Vista frontal desde la Cra. 7.

Fuente. Isabella Mejía

Conclusiones

Lectura de la ciudad desde la identidad y los significados

Durante el desarrollo de la propuesta, se evidenció la importancia de la reivindicación de la memoria histórica como parte fundamental de la construcción social de un territorio, en este caso del centro de la ciudad de Bogotá. El sentido de identidad y el significado que se le da a las diferentes transformaciones culturales y sociales, así como a los cambios arquitectónicos, hacen de la imagen de la ciudad un territorio conformado a partir de las dinámicas que evocan sus distintos actores urbanos. Estas imágenes de transformaciones urbanas sólo se verán reflejadas en el presente si los acontecimientos brindan el significado que se ha mantenido en la historia.

Perspectiva de investigación desarrollada por etapas

A partir de la identificación de la lectura de la ciudad, se analizó las áreas de intervención que se dividió en tres etapas con el objetivo de que la propuesta tuviera un mayor alcance en su definición. Por ello, en el planteamiento general se analizó las funciones en cada zona con rigurosidad, qué sectores han perdido sus funciones e importancia a lo largo de la historia, así como se identificó los factores de movilidad influenciados por el tipo de sistema de transporte a usar, ancho y sentido de vía, pendientes, distancia y tiempo de recorrido para la implementación del circuito del tranvía.

Las intervenciones desarrolladas en la primera etapa fueron hechas a partir de un análisis de calificación de los sitios según: su estado físico, concurrencia, seguridad, accesibilidad, actividad de comercio cercano, actividad cultural y conectividad con otros lugares del Centro Histórico;

debido a que en esta zona hay distintos factores por resaltar y su intervención en el tranvía tiene un recorrido amplio.

Importancia de las intervenciones desde la memoria

Los acontecimientos que sucedieron en las intervenciones se tomaron con el fin de retomar las antiguas costumbres y usos que deberían prevalecer en la historia, pues estos le han dado identidad e imagen a la ciudad de Bogotá. Estos puntos estratégicos divididos en social, político y cultural, le darán vida y producirán otros planteamientos a desarrollar en la ciudad, para no sólo intervenir en el centro histórico, sino para ampliar el interés de reivindicar la memoria en el centro de Bogotá y en los distintos sectores del país.

A manera de conclusión, durante el planteamiento de las estrategias de intervención se tuvieron en cuenta aquellos factores que impulsan un crecimiento social y cultural, y los lugares donde se hace pertinente la implementación o reconstrucción del tranvía de Bogotá como medio para la reivindicación de la memoria. De este modo, la elaboración de la Ruta de la Memoria estuvo impartida desde la identificación de múltiples acontecimientos que marcaron hitos en la historia del Centro y vieron en su trascendencia un crecimiento a nivel cultural que hace importante destacar estos sitios. Las intervenciones enfocadas fueron pensadas desde los ámbitos a los cuales se llegó a la conclusión de que existía una pérdida parcial de la memoria social, política y cultural, por lo que desde una transformación arquitectónica se desarrollaron estrategias que permitieran acondicionar los sitios de intervención, promoviendo la concurrencia de turistas y locales, así como aprovechar el uso del espacio público y evitar el uso inadecuado de las distintas locaciones; exaltando su lugar en la construcción de la memoria, elaborada a partir de las dinámicas de sus colectividades.

Referencias

- Ardèvol, E., & Bertrán, M., & Callén, B., & Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (3), 72-92.
- Augustowsky, G. (2007). El registro fotográfico en la investigación educativa. En Sverdlick, I. (comp.) *La investigación educativa, una herramienta de conocimiento y de acción*. Ed. *Novedades Educativas*. Buenos Aires. Recuperado de http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/El_registro_fotografico_en_la_investigacion.pdf
- Guevara, P. (Ed.). (2012). Estudios sobre patrimonio histórico cultural en contextos sociales. *A propósito de la monografía del diplomado Preservación y Gestión del patrimonio*. Recuperado de <https://search.proquest.com>
- Jaramillo, S. (2006). Reflexiones sobre las políticas de recuperación del centro (Y del centro histórico) de Bogotá. *St. Louis: Federal Reserve Bank of St. Louis*. Recuperado de <https://ideas.repec.org/p/col/000089/003426.html>
- Jiménez, A. (2006). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. En El acto social de investigar. Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. Recuperado de: https://www.academia.edu/11359507/EL_ESTADO_DEL_ARTE_EN_LA_INVESTIGACION_EN_LAS_CIENCIAS_SOCIALES
- Leal, E. (2004) La rehabilitación del Centro Histórico de La Habana: Una obra esencialmente humana. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. Recuperado de http://www.cccb.org/racs_gene/havana.pdf
- Lifschitz, J. A. (2012) La memoria social y la memoria política. *Aletheia*, 3(5). Disponible en Memoria Académica. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5442/pr.5442.pdf
- Medina Pérez, M. y Escalona Velázquez, A. (2012). La memoria cultural como símbolo social de preservación identitaria. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/17/mpev.html>
- Quintero, G. T. (2015). La oficina del historiador de la habana al rescate del patrimonio bibliográfico. *Apuntes*, 28(2), 84-97. doi: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.apc28-2.ohhr>
- Riaño, P. (1997) Memoria y Ciudad. *Nuevos silencios de viejos olvidos*. Medellín. Corporación Región. Recuperado de http://www.region.org.co/images/publicamos/libros/libro_memoria_y_ciudad.pdf
- Rossi, A. (1982). La individualidad de los hechos urbanos. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona. Editorial Gustavo Gili. Recuperado de https://www.academia.edu/20259357/Aldo_Rossi_La_arquitectura_de_la_ciudad
- Verga, J. y Miceli, W. (1994). "La investigación periodística en medios gráficos". New York, editorial Mimeo